

# Presentación

**El 5 de diciembre de 1965 el Museo Nacional de las Culturas (MNC) abrió sus puertas para recibir a la** diversidad de públicos que han acudido en forma cotidiana al Centro Histórico de la ciudad de México, así como a alumnos que, entre sus actividades escolares, incluyen visitas a esta institución con el objetivo de ampliar sus conocimientos sobre la historia y antropología de otros países. Desde sus orígenes, los especialistas responsables del funcionamiento del museo lo han propuesto como un recurso importante para brindar a los visitantes la posibilidad de conocer al “otro”, a aquellos que viven lejanos a nosotros, en contextos culturales diferentes, ya que la mayoría de la población, en particular los “jóvenes, han aprendido la historia solamente por lecturas pero nunca han tenido la oportunidad de conocer los objetos creados por el hombre de otras latitudes” (Dávalos, s. f.: 23).

En un principio, los profesionales que fundaron y por varios años enriquecieron los contenidos y gestionaron este recinto se propusieron: “1. Dar al mexicano la oportunidad de ver y saber cómo son los hombres de todo el mundo y cómo han sido en todas las épocas. 2. Conservar la tradición cultural del bello monumento que nos alberga” (Olivé, s. f.: 25). Con esta idea, los especialistas trabajaron para lograr que el visitante, durante las visitas y sus recorridos por las salas e instalaciones, en sus observaciones y experiencias con las puestas en escena de las expresiones culturales de grupos distantes, se transporte, aprecie y conviva con pueblos del todo desconocidos mediante las soluciones museográficas, además de que disfrute y se compenetre con la historia del inmueble que lo alberga. Es decir, además del discurso y puesta en escena de la riqueza cultural del mundo en las diversas salas, los profesionales que manejan el recinto tienen el desafío de contar el devenir de la antigua Casa de Moneda.

El incremento de las colecciones en los acervos y salas de exhibición ha sido posible gracias al intercambio de colecciones con otros museos del mundo, a las donaciones de embajadas y de particulares, a la transferencia de objetos donados al pueblo de México –producto de las giras presidenciales, así como de universidades e instituciones de educación–, entre otras estrategias. Por la ubicación del inmueble, en el Centro Histórico, las características del subsuelo y su antigüedad, su conservación y restauración arquitectónica a lo largo de estos 50 años han constituido un reto permanente. El inmueble sufrió daños estructurales durante el sismo de 1985, que obligaron al cierre de algunas salas. En 2007 se inició el “Plan maestro de arquitectura”, integrado a su vez por dos proyectos: el de “Restauración arquitectónica-histórica” y el de “Adecuación arquitectónica del edificio”, que han permitido actualizarlo y dotarlo de nuevos servicios, y cuya conclusión se prevé para el año 2018. De esta manera, se fueron desmontando las salas permanentes para su intervención. En años recientes se reabrieron las de Egipto Antiguo, Persia, Levante, Mesopotamia, Grecia, Roma y China. El montaje de exposiciones temporales y actividades culturales ha mantenido vivo al museo, ya que permite recopilar, investigar, conservar y difundir la diversidad cultural del mundo y sus valores, además de fomentar el aprecio y respeto de otros pueblos del pasado y del presente, sobre todo por medio del acervo material que resguarda y las actividades que se organizan para los visitantes en torno al contenido de las propuestas museológicas.

Con base en acercamientos logrados con estudios de público, más de 50% de los visitantes son estudiantes y 30% empleados o profesionistas, que abarcan un rango entre los 14 y los 35 años de edad.

El impacto del MNC entre este público joven se explica por el creciente uso de las nuevas tecnologías e internet: el acceso a páginas web y, en particular, a las redes sociales. En la actualidad, el museo cuenta con su propia página web ([www.museodelasculturas.mx](http://www.museodelasculturas.mx)), albergada en el portal del Conaculta. Desde 2014 comenzó la planeación y diseño de un nuevo portal, que se vinculará con el del INAH y cuyo diseño y construcción está planeado para el primer semestre de 2015; durante el segundo semestre se alimentará su contenido y la puesta en línea se encuentra programada para diciembre de este mismo año. Mientras tanto, se sigue alimentando la página vigente. Asimismo, desde 2014 tiene presencia en las redes sociales, con cuentas tanto en Facebook como en Twitter, con 10 270 y 3 404 seguidores, respectivamente.

Este número de **GACETA DE MUSEOS** nos adentra en algunas de las propuestas museológicas que le han dado vida al quehacer cotidiano del MNC. El artículo de Israel Pérez Quezada presenta el proyecto y grandes desafíos enfrentados por el recinto desde su apertura hasta 1985. La colaboración de Gloria Falcón rescata las experiencias en el montaje de tres exposiciones a finales de la década de 1990, como innovadoras en el trabajo curatorial. Ivonne Areli Castellanos Frías y Rodrigo Ruiz Herrera escriben sobre el proyecto de restauración y los retos que enfrentaron para llevar a cabo, desde la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”, la intervención de una ametralladora contemplada en el guión científico de la propuesta curatorial para el montaje de la sala permanente del Mundo Árabe. Gerardo Taber presenta aspectos del proceso curatorial de las salas dedicadas al Egipto faraónico y el Mediterráneo antiguo. Por su parte, Silvia Seligson reflexiona sobre las actividades de curaduría llevadas a cabo durante la conceptualización de las exposiciones permanentes y temporales dedicadas a China, Japón y Corea. Enoé Mancisidor rescata, con un fragmento de entrevista, algunas de las características originales de la propuesta museográfica de los inicios del museo. Monserrat Navarro Herrera y Rodrigo Daniel Hernández Medina comparten los resultados del “Programa de capacitación y sensibilización al personal de seguridad del MNC”, aspecto poco abordado en nuestras instituciones museísticas. En su escrito, Alejandra Gómez Colorado hace un recorrido por otro proyecto importante fomentado por el museo: el Seminario de Curaduría de Colecciones Etnográficas, espacio de reflexión en el que mes tras mes, desde 2014, curadores del MNC y del Museo Nacional de Antropología compartimos experiencias y conocimientos sobre nuestro quehacer cotidiano.

Aún tenemos muchos proyectos por desarrollar acerca del camino recorrido en estos 50 años que nos conduzcan al planteamiento de la nueva propuesta museológica del museo del siglo XXI ❖

Carlos Vázquez Olvera  
Director del Museo Nacional de las Culturas

#### **Bibliografía**

Dávalos Hurtado, Eusebio, “Los valores del espíritu”, en *El Museo de las Culturas*, México, INAH (Memorias, XIV), s. f., p. 23.

Olivé Negrete, Julio César, “El respeto a todos los hombres”, en *El Museo de las Culturas*, México, INAH (Memorias, XIV), s. f., p. 25.